

## Cuadros que hablan

**PEDRO CANALES GUERRERO**

*Profesor investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México*

**D**esarrollo socioeconómico de América Central en la segunda mitad del siglo XX. Universidad Autónoma del Estado de México/Asociación de Investigación y Especialización sobre Temas Iberoamericanos, Toluca/Madrid, 2000, 364 pp.

El libro de referencia responde con creces a lo que su título nos promete. En efecto, analiza en síntesis el desarrollo social y económico de la región en cuestión, análisis sintético fundamentado en 23 cuadros de estadísticas económicas y en 77 cuadros de estadísticas sociales, construidos por el propio autor. El libro merecería un subtítulo que nos especificara esta muy valiosa aportación. Por la misma razón lamento que la página legal no contenga lo que ya los libros actuales contienen: los datos de catalogación internacional (en cifras y en lista de conceptos clave) que facilita a las bibliotecas su ubicación correcta en los estantes y en los ficheros. Temo

que este par de circunstancias retarden el acceso de los lectores que la obra



merece.

Se pueden rescatar del índice general, sin hablar del índice de cuadros,

los siguientes conceptos claves: niveles de ingreso, crecimiento y modernización, exportación, balance comercial y deuda externa, explosión demográfica, migración, ocupación, ingreso, educación, salud. Nos aclara el autor en la introducción que el trabajo no incluye consideraciones de carácter geográfico, político ni étnico cultural, a la vez que no olvida recordarnos que lo cuantitativo permite, de hecho, analizar lo cualitativo de manera fundamentada; y esto, no porque el autor crea que los datos no sean objeto de crítica o no puedan resultar incompletos o que constituyan la última palabra: los datos, como dice Popper, son un elemento más de la argumentación científica.

El libro consta de dos grandes partes, donde la segunda parece relegada por su propio título: *Anexo estadístico*. En realidad, si se mira bien, el llamado anexo constituye no sólo el trabajo de más largo aliento sino el fundamento y la razón de ser del libro en su conjunto. Los conceptos, las categorías, las variables elegidas, en suma, el rigor teórico, permitieron al autor no sólo regalarnos en su exposición los resultados de su investigación sino, *río arriba*, construir sus cuadros *anexos*, que permiten con mucha frecuencia no sólo la comparación entre los países de la región sino con países o regiones que aclaran su interpretación. Los cuadros permiten la lectura independiente del texto del autor, como si fuera otro libro o un manual de ejercicios de interpretación estadística o de práctica para construir gráficas en computadora —gráficas que alguien

podría también extrañar en el libro—, manual de ejercicios, repito, para estudiantes. Lectura, pues, interesante, ilustrativa, estimulante. Estimulante incluso de una interpretación divergente, llegado el caso, a la del autor; esto animaría una discusión, propia del trabajo científico.

Lo que parece ser el cuerpo principal del libro, para mí primera parte —señalada así como una forma de subrayar una vez más el valor de los cuadros estadísticos—, se divide a su vez en dos, llamadas por el autor, respectivamente, *Economía* y *Sociedad*. Es en cada una de estas partes donde el autor va construyendo, en un estilo sin tropiezo y con el rigor lógico que ya se lee en el índice y la introducción, la exposición de sus conclusiones, alimentadas paso a paso con la referencia de los cuadros. Tiene razón el autor cuando defiende la idea que su trabajo es histórico: nos muestra cómo, a través de la segunda mitad del siglo XX, los países en cuestión reflejan una clara tendencia general aunque dividida ésta en dos etapas, de crecimiento y de crisis. Por supuesto que el autor no olvida subrayar la heterogeneidad y explicar el significado de las diferencias y los matices que resaltan en los propios cuadros.

Las conclusiones del trabajo pueden ser divididas en dos bloques principales. En el primero, el autor pone de relieve los elementos comunes que se han detectado en relación con el desarrollo socioeconómico de los países centroamericanos en los tres lapsos estudiados: el periodo largo, que abarca aproxi-

#### CUADROS QUE HABLAN

madamente desde 1950 hasta 1990, y las dos etapas sucesivas comprendidas en él, la de auge y la de crisis cuyo parteaguas se sitúa en torno a 1980. En el segundo bloque el autor subraya las diferencias nacionales visibles al analizar dicho tema, refiriéndolas tanto a los distintos dinamismos de los tópicos estudiados como al nivel logrado por ellos al final del periodo. Finalmente, de acuerdo con los niveles de desarrollo económico y social alcanzados al final del periodo estudiado, el autor divide a los países centroamericanos en dos grupos: el mejor ubicado está integrado por Belice, Costa Rica y Panamá; el otro por El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

A pesar de los análisis e interpretaciones propuestos por el autor a lo largo de su exposición, tal vez a algún lector poco atento y (pre)ocupado sobre

todo por su propia interpretación, le parecerá que el libro es *muy* descriptivo, cuantitativo. En realidad uno de los mayores méritos del libro lo constituye esa circunstancia. En efecto, con excesiva frecuencia la historiografía de nuestros países ha privilegiado la aplicación mecánica de modelos interpretativos contruidos sobre realidades socioeconómicas de otras latitudes o, en el mejor de los casos, el trabajo de interpretación no enriquecido con informaciones y datos particulares, ya no digamos con las estadísticas más indispensables.

Se trata, pues, de un libro de síntesis socioeconómica histórica, de síntesis estadística regional comparada, libro de consulta indispensable para los especialistas en América Central, para los estudiosos de nuestra realidad americana centromeridional.